

Dos poemas

Ricardo Carrera

ME GUSTARÍA IMAGINAR

Me imagino
Que debes saber
Que la vida
No fue escrita en prosa.
Me imagino que conoces el goteo de una lágrima hacia ti.
He de suponer que no hay recuerdos ni memorias
[que palmo a palmo te mortifiquen
Por que hoy tuviste el tiempo a tu favor
Y lo dejaste escurrir.

Quiero pensar que vives tranquila
Y que no hay desventura que te pueda estremecer.
Debes ser tan feliz que seguramente por eso no ha pasado
[por tu mente
La idea de pensar en mí.

Quiero consolarme imaginando
Que tus días y tus noches tienen tantas emociones
Que no te hace falta el poema
Que esta noche te escribí.

Algo me dice que el amor que recibes
Es tan grande
Que no necesitas más mi bendición.

Que hay cuerdas más audaces que las mías vibrando en
[tus silencios.
Que existen en tu entorno manos más ansiosas de ti.
Me imagino que recibes versos tan intrépidos
Y supongo que hay amantes
Que han sabido provocar en ti las sensaciones
[más impredecibles.

Quiero pensar
Que las letras de mi nombre
Ahora sólo te sirven
Para organizar tus proyectos
En orden alfabético.

Y que hay brazos más febriles que mis brazos
Circundando tu cintura.

Me imagino que te besan labios
que son capaces de hacerle el amor a tus oídos
y decirles que te aman y sueñan contigo
por que ya no me has pedido los míos.

Debes recibir discursos más prudentes
Que mis arrebatadas palabras de amor.
Elogios más logrados
Más sobrenaturales
Que mis apologías de tu cabello.

Me gustaría imaginar
Que la razón por la que ya no existo
Estriba en que tu soledad
Es mi única esperanza de existencia.

Y cada vez que agito mi voz
La tuya viene a acompañarla en polifonía.

Quiero pensar que no necesitas todo esto
que tu voz halló lugar
Junto a una más veloz que la mía
Que te invita a la elocuencia
Más rápidamente que como yo lo haría.

Seguramente ya tienes todo esto en tu vida
Por que sigo esperando
Que me digas que es mentira.

Me imagino todo esto
Sólo me lo imagino
Por que si fuese verdad
Sin piedad
Me matarías.

NOCHE DE HUMO

Aprendió mi almohada a quererte
Por que le he contado la verdad
Que estás conmigo siempre
Y que no sirve recordar.

Tengo en tus ojos el amor entero
La dicha en tus labios que me llevan al cielo:
Besando en palabras
Hablando con besos.

Cada vez que das la vuelta para alejarte
Iluminada, impávida, en llanto y en silencio
Se vuelven días negros
Una pausa enorme de amor
Un orgasmo al revés
Cuando te alejas se voltea el placer:
Y me vengo de dolor.

Mañana debes irte
Y esta noche no hay rencor
Somos libres como tus ojos
Y duros como tu razón.

Aprieta mis manos contra tu pecho
Y quédate una noche más
Y perdamos palabras y “te amos” en el cielo
Que suben siempre a la luna siendo dos
Y regresan a mi cama convertidos en soledad.

Concédeme Dios del cielo
Una noche eterna
Que si duermes conmigo
Mañana nunca amanezca.

Arráncame el labio de un beso duro
Y quema mi deseo en tu futuro
Abre tu cuerpo y fúndeme en sudor
Pero mírame a los ojos
Cuando hagamos el amor.

Que te vas
Que no lo puedo evitar
Y mi estrategia de palabras ha fallado
Y mis caricias debieron haber sido torpes
Y besos salados
He fallado
Y los intentos desesperados
De encerrarte en mi sangre
No te mantendrán más de esta noche
Aquí
Delirando, a mi lado.

Por que quiero amarte cuando te amo
Sentirte cuando te siento
Tenerte cuando te tengo
Soñarte un sueño más
Y morirme en tu rastro siempre que te vas.

Mañana te vas
Yo no te guardo rencor
Pero esta noche de humo
Mírame a los ojos
Cuando hagamos el amor. •

Y regresas de vuelta con el viento
Que juega contigo
Con el tiempo
Y te tengo y te pierdo y te vuelvo a tener
Y te vas, y regresas y me muero otra vez.

RICARDO CARRERA. Poeta y escritor mexicano. Correo electrónico:
rcarrera00@hotmail.com